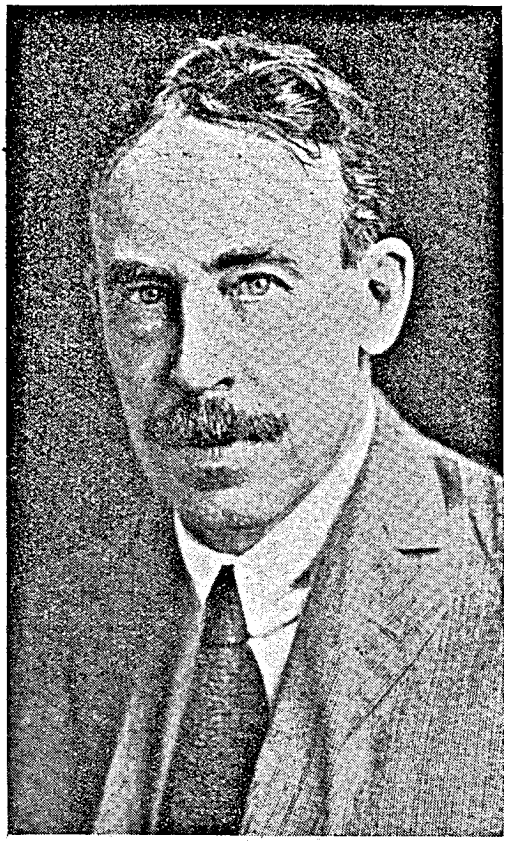
WILLIAM MORTON WHEELER

por

CARLOS BRUCH

De la Universidad de Harvard me comunicaron el fallecimiento repentino de su eximio profesor emérito, acaecido el 19 de abril de este año a la edad de 72 años.



Como colega y amigo cumplo con el deber de participar a nuestra sociedad la pérdida del gran naturalista y entomólogo.

Nacido en Milwaukee, Wisconsin, el 19 de marzo de 1865, Wheeler se graduó ahí en la escuela Germano-Americana y mostró

desde muy joven intensa inclinación hacia la historia natural. Las relaciones entabladas con el profesor H. A. Ward favorecieron sus ambiciones. De Rochester volvió a Milwaukee, y después de la escuela superior frecuentó el laboratorio de Allis Lake, dedicándose luego a los estudios embriológicos de los insectos.

En 1887, a la edad de 22 años, fué designado Custos del Museo público de Milwaukee, recibiéndose en 1892 de Doctor en Filosofía con la disertación "Contribución a la embriología de los insectos". Los años siguientes estudió en Würzburg, Liège, y en la Estación Zoológica de Nápoles.

De regreso a su país fué nombrado instructor en embriología en la Universidad de Chicago, donde avanzó ya en 1899 a profesor asistente. Tres años después llega a la Universidad de Texas como profesor de zoología; fué entonces, cuando comenzó a interesarse especialmente por las hormigas. En 1903 fué elegido como Curator de zoología de invertebrados en el Museo Americano de Historia Natural de Nueva York, y en 1908 llegó a Harvard como profesor de entomología económica.

Desde 1915 hasta 1929 ocupó el Decanato de la Bussey Institution, para investigaciones de biología aplicada. Pasó de 1924 a 1925 a París como profesor de intercambio, y de 1926, hasta su retiro en 1933, ocupó el sitial de profesor de entomología y curator asociado de insectos en el Museo de Zoología Comparada (1).

Además de estas altas investiduras, fueron conferidas al profesor Wheeler diversos títulos honoríficos, como Sc. D. de las Universidades de Chicago, de Harvard y de Colombia; de L. L. D. de la Universidad de California. Recibió las medallas de Elliot y la 3.ª de Leidy; fué nombrado oficial de la Legión de Honor y miembro honorario de varias sociedades de Inglaterra, Francia, Bélgica y americanas. Ultimamente el Instituto del Museo de la Universidad de La Plata le confirió el título de Académico Honorario.

Universalmente conocido por sus valiosas publicaciones científicas, la bibliografía de Wheeler abarca 467 trabajos, número excepcional, teniendo en cuenta la extensión de muchos de ellos. Gran parte de estas publicaciones se relacionan con la sistemática y etología de las hormigas, muchas otras con problemas generales de la vida de insectos sociales, algunas impresas en forma de libros, magníficamente

(1) He obtenido esta documentación biográfica de un artículo necrológico de "Science", junio 4, 1937, vol. 85, N.º 2214, páginas 533-535.

redactados e ilustrados. Cuentan entre estos últimos: *"Ants, their Structure, Development and Behavior"*. *"The Social Insects, their Origin and Evolution"*. *"Foibles of Insects and Men"*, etc.

Los profundos conocimientos en todas las ramas y de nuestros problemas científicos, aprovechados ampliamente en las innumerables investigaciones y observaciones personales en la propia naturaleza, acrecientan y caracterizan el alto valor de la magna obra Wheeleriana. Fué un hombre enciclopedista en todo el sentido de la palabra, con dominio absoluto de los temas de ecología, psicología, sociología y de la sistemática de nuestros insectos, que tanto en estilo científico, como ameno, supo divulgar en forma y extensión admirables. Fué Wheeler un gran profesor, maestro eximio, excelente colega y sincero amigo.

Aunque no tuve la suerte de tratarle personalmente, mantuvimos, desde muchos años nuestras relaciones científicas y de afecto recíproco, como atestiguan los párrafos de una de sus últimas cartas, que, como recuerdo me permito transcribir y en la cual dice:

"Siento muchísimo que usted ha estado enfermo y que tiene tan poca oportunidad para continuar sus espléndidos estudios sobre las hormigas. Sus importantes trabajos siempre dan verdadero placer e inspiración para mí y todos los demás mirmecólogos. Yo, también me he librado de mi colección enorme de formícidos, habiéndola regalado al Museo de Zoología Comparada. Este queda justamente en frente de mi laboratorio, cruzando la calle, así puedo todavía trabajar con ella. Soy ahora profesor emérito y cumplo 70 años este año y, como usted, siento las desgracias físicas y mentales de la vejez. Sin embargo, todavía veo muchos de los hombres jóvenes en el laboratorio y en el Museo y esto me alegra hasta cierto punto.

Espero, que su enfermedad actual y estado de depresión es solamente pasajero y le agradezco su carta amable y separatas excelentes. Me despido".

Fatalmente, el destino no quiso depararle la suerte de continuar sus valiosos estudios. Cual fueron sus deseos. Con la desaparición de William Morton Wheeler la ciencia pierde uno de los más genuinos naturalistas y entomólogo, difícilmente reemplazable, pero su obra perdurará siempre como el más bello ejemplo del saber, laboriosidad y constancia para las generaciones futuras.

Vicente López, en julio de 1937.